cuerpo & teletrabajo

esferobalones modo virtua

escriben Claudia Iturbe-Emilia Rodríguez- Anabella Lozano

Dada las condiciones sociales de distanciamiento para la prevención de la pandemia del Covid19 desde la Escuela de Esferobalones muchas de nosotras decidimos continuar, mantener y sumar a nuestros practicantes en nuestras clases que hasta entonces fueron presenciales, es decir, en espacios compartidos con personas que tomaban contacto con la pelota y entre elles. Esta nueva modalidad se realiza a través de plataformas virtuales como ZOOM y son en tiempo real.

No optamos por la modalidad donde, como en el caso de Instagram y sus «Vivos», pueden vernos pero no podemos ver a nuestros practicantes.

Para nosotras sigue siendo el núcleo de nuestra pedagogía cuidar y atesorar todas aquellas herramientas o recursos que, como la pelota, garanticen la experiencia del movimiento en cada uno de los practicantes.

La virtualidad para nosotras tiene un elemento que no podemos ni queremos dejar de advertir y señalar que es el empobrecimiento de los modos de la presencia y también de la posibilidad de sostener desde la mirada y la lectura corporal a quienes forman parte del espacio.

Es a partir de allí, que las estrategias que nos demos para resguardar esos aspectos en su conjunto, son parte fundamental de las inquietudes que se presentan y en las que necesitaremos reparar para observarlas y atender sus implicancias en toda su complejidad, adaptando nuestra propia manera de mediar y compartir el conocimiento en el tránsito de ese proceso.

Considerando que este es el punto de partida y que la situación mundial nos pone frente a este desafío es que hemos estado aprendiendo a velocidades y bajo presiones que no hubiéramos imaginado. Nosotras y nuestres practicantes hemos ido aprendiendo sobre dispositivos tecnológicos, su uso, sus posibilidades y las ansiedades que generan las dificultades que con ella se presentan. Entre ellas la conectividad en nuestra comunidad, la empresa proveedora de internet y la estabilidad de la red.

Nos hallamos muchas veces frente a la necesidad de realizar algunas sugerencias tendientes a garantizar un clima de trabajo propicio para la concentración, la escucha mutua y la emergencia de toda aquella información que nos permita hacer de las clases un ámbito en el cual atesorar la experiencia... reconociendo que en ocasiones ello pueda resultar complejo de resolver y entendiendo que muchas veces dependerá de las dinámicas familiares, los espacios compartidos y demás imponderables con los que también tendremos que aprender a dialogar para poder integrarlos al trabajo sin que ello perjudique demasiado la calidad de los encuentros y les permita a las personas concentrarse en la propia percepción lo menos interferida posible por el entorno inmediato.

Los vínculos y la educación, una trama

Para nosotras la construcción de vínculos es esencial para viabilizar las posibilidades de

aprender entre los humanos, quienes organizan y entraman el intercambio y la intencionalidad de transmitir y transformarse. La modalidad virtual no impide ese vínculo pero puede eludirlo fácilmente, como si la imagen pudiera resolver el proceso de aprendizaje. Estar atentas a esta intención nos lleva a reflexionar sobre cómo sostener estos aprendizajes resistiendo e impidiendo el condicionamiento que esta modalidad trae. Sobre todo cuando la apuesta continúa centrándose en la intención de cuidar la trama vincular que va forjándose en cada encuentro. Cuando entendemos que la lectura corporal que realizamos en ese tránsito completa y es parte fundamental del sostén de esos procesos. Y cuando buscamos que la calidad del sostén, del acompañamiento y del cuidado de la singularidad no se vea afectada por la irrupción de las nuevas circunstancias.

Dentro de la infinidad de variables a contemplar aparece el interrogante acerca de las estrategias capaces de acotar lo infranqueable de la distancia para hacer del espacio virtual un ámbito de encuentro no menos real entre los docentes y los practicantes. Indagamos en qué aspectos se vuelve necesario redoblar los esfuerzos y los recaudos para lograr atravesar las pantallas, burlar sus fronteras, disminuir la distancia y alcanzar a esos otros que aguardan del otro lado ser conmovidos e interpelados por una propuesta de aprendizaje y de trabajo consciente y cuidadoso. Cuáles son las herramientas y recursos a los que apelar para que esos otros se sepan mirados en su singularidad, se sientan cuidados, se perciban acompañados y logren con el tiempo, hacer del ámbito de la clase uno en el que brindarle cierto sentido de permanencia y continuidad a un proceso iniciado bajo otras coordenadas, transitado y habitado en el marco de otras circunstancias.

Renace o se refuerza en nosotras, inscriptas y atravesadas también por la complejidad que supone ser parte de esta situación excepcional e inusitada, la intención por cuidar especialmente el uso del lenguaje y la palabra, entendiendo que los modos en que nombramos la experiencia condicionan las maneras de habitarla y vivenciarla.

Nos encontramos frente al desafío renovado de nutrir y enriquecer un lenguaje del movimiento en pos de construir uno que sea capaz de acompañar y contribuir a forjar la experiencia en primera persona de aquellos con quienes trabajamos, de desplegar un lenguaje perceptivo y blando que se proponga habilitar la escucha interna y despertar los sentidos, haciendo del movimiento un tránsito abierto al abrigo de la experiencia somática.

La práctica y los dispositivos pedagógicos

Es decir que una vez sorteadas las dificultades de instalación de los dispositivos tecnológicos podemos empezar a buscar aquellos elementos que en nuestras clases actuales del modo virtual nos acercan más en la experiencia y a lo que sucedía en el modo presencial y que sin duda es la calidad de la cercanía que seguimos buscando para el aprendizaje del movimiento.



Para nosotras es fundamental abordar planificaciones semanales y mensuales, ya que la incertidumbre, sentimiento que inunda esta época histórica, necesita algunas certezas que nos permitan enfocar la práctica y a nosotras en ella.

En esta planificación proponemos temas que sean orientadores y que convoquen a la experiencia como por ejemplo la Respiración, uno de los Sistemas que organizan la práctica de la Esferodinamia-R.P.

Para ello entendemos que es indispensable reforzar los contenidos, profundizar en cada clase con dispositivos que contribuyan a entender mejor la anatomía y su particular configuración en cada une de nosotres. Utilizando videos cortos, explicaciones claras, palabras sencillas y convocando de manera dinámica a nuestros practicantes a cuidarse especialmente en cada clase.

La palabra será entonces la manera más precisa de cuidar a cada una de las personas para que pueda seguir la consigna de cada ejercicio/experiencia, la palabra cuidadosa, que envuelve que incluye y que toca. Es la palabra para nosotras, un puente y una llave capaz de acercarnos, de sostenernos en el tránsito de la experiencia.

Las autoras son Educadoras Somáticas, Instructoras en Esferodinamia y co-fundadoras de la Escuela Esferobalones Reorganización Postural. E-mail: cicloseminariosdeformacion@gmail.com



Terapias corporales en tiempos de pandemia

con niñes!

escriben Raquel Fransolini, Liliana Gruss, Francis Rosemberg

«El mundo entero es un escenario y en él somos todos actores de un drama que no terminamos de comprender...» William Shakespeare

Estamos ante un hecho novedoso, inédito. El aislamiento social, el confinamiento. Hoy el mundo está cerrado. Hay una ruptura de la vida cotidiana. La pandemia y la cuarentena llegaron y nos cambiaron la vida... las rutinas, los proyectos, los objetivos, la socialización. Es difícil apoyarse en lo que conocemos, lo previo, lo que tenemos instalado... y aún no visualizamos lo nuevo.

Somos profesionales que trabajamos en las Ciencias de la Salud y de la Educación, tanto en la clínica como en la formación. Actuamos en el campo de la Atención del Desarrollo Temprano y de la Intervención Psicomotriz con un encuadre y dispositivo favorecedores de los procesos evolutivos que se encuentren bloqueados o enlentecidos, en un marco que promueve el acompañamiento de los niños/as y sus familias.

Esta realidad inesperada, impensada, que nos sorprendió a todos, nos plantea grandes desafíos: cómo adaptarnos activamente sin quedar subsumidos en ella. Y, entre tantas otras preguntas, nos cuestionamos acerca de las transformaciones que impuso a nuestra praxis hoy.

Como trabajadores de la Salud Mental solemos reflexionar sobre el grado de implicación, de afectación propia que tenemos con las situaciones que se nos plantean en nuestra tarea. Hoy, cuando todos estamos afectados emocionalmente por estas nuevas condiciones de vida, aún más nos convoca el pensar cómo sostener nuestra especificidad profesional y producir desde ella.

Necesitamos retomar los vínculos con nuestros pacientes, reconectarnos, elaborar el distanciamiento, compartir algún resquicio de relación establecida previamente, cuando la terapia era presencial. Entonces, discutimos el para qué y el cómo. Quizás para ser una posibilidad potencial de expresión y transformación de lo que cada niño está viviendo, (y de lo que estamos viviendo), haciendo algo entre ambos, juntos. Según Winnicott jugar es saludable: liga, une; jugar es hacer, y hacer requiere un tiempo, un espacio, un proyecto.

Sin embargo no podemos tratar de recrear nuestras prácticas como siempre lo hicimos, ni interpretar con nuestras categorías de pensamiento anteriores lo que recién estamos estrenando.

El confinamiento nos lleva a pensarnos, nos interpela. No estamos pudiendo utilizar lo que nos da nuestra especificidad. Nos ha cambiado el instrumento de nuestro trabajo: el uso del cuerpo.

Para nosotros -psicomotricistasla herramienta válida de intervención terapéutica es el cuerpo, operando en un tiempo y espacio determinado, es decir en un encuadre, con un dispositivo específico. Y a partir de un sistema de actitudes que se pone en juego: diálogo tónico, postura, mirada, empatía a partir del gesto, resonancias recíprocas, disponibilidad corporal, sostén...

En este nuevo contexto nos preguntamos por la modalidad virtual, «on line», que se ha sugerido y comienza a ser reconocida por las autoridades sanitarias, de obras sociales y de empresas de medicina prepagas.

Nos preguntamos cómo hacer cuando el cuerpo, nuestra corporeidad, está compro-

Continúa en página 6

